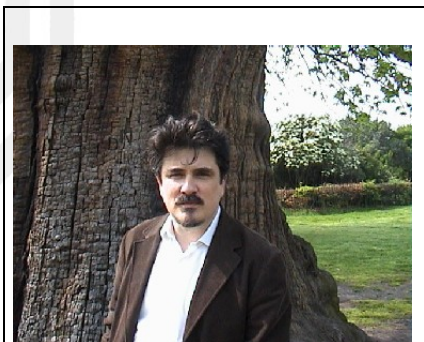


José Ramón Fernández, Premio Nacional de Literatura Dramática 2011.

“Los dramaturgos no tenemos crisis de creación, nuestro problema más evidente y cruel es el de los impagos”, afirma el galardonado.

Por Rosana Torres

La noticia de la concesión del Premio Nacional de Literatura en la modalidad de Literatura Dramática por su obra *La colmena científica o el café de Negrín* le ha llegado a José Ramón Fernández (Madrid, 1962) en la Bretaña francesa donde se encuentra estos días antes de asistir en París a varias actividades organizadas en torno a él. [...]



José Ramón Fernández, Premio Nacional de Literatura Dramática 2011.

Dice que lógicamente se alegra por recibir el galardón y los 20.000 euros de dotación, pero que el mayor placer le llega por el hecho de que este es un proyecto que va más allá de lo que es escribir una obra: “Muchas veces se piensa que este premio

es por la trayectoria del autor, y no es así, es por la obra del año anterior, y para mí *El café de Negrín* [siempre la llama así] es muy importante, por lo que significa como elemento para dar a conocer algo fundamental en la historia española del siglo XX [la obra narra el papel que jugó la Residencia de Estudiantes], me siento muy orgulloso de haber estado en él, y sí, tengo alguna duda de los méritos de este trabajo, serían sobre la obra, porque el proyecto sí que es fundamental y vale la pena”. [...]

Además de su actividad parisina en España se están viendo, con enorme éxito, sus obras *La ventana de Chigrinsky*, la ganadora *La colmena científica* y como adaptador, labor que hace brillantemente a menudo, *La alegría de vivir*, de Noel Coward, en el Teatro Galileo de Madrid y *El avaro*, de Molière con dirección de Jorge Lavelli y Juan Luis Galiardo al frente del reparto.

El exultante premiado trabaja desde muy jovencito ligado al mundo del teatro y en la actualidad en el Centro de Documentación Teatral: “Un trabajo del que estoy orgulloso, estar en ese equipo de profesionales es un estímulo diario, porque conseguimos que el teatro no sea tan efímero y pueda permanecer más allá de nuestras memorias”, concluye.

Los que también muestran exultantes eran José García Velasco, impulsor de este proyecto como responsable de los actos de conmemoración del Centenario de la Residencia de Estudiantes de Madrid (que ha dirigido durante años), y el responsable de la puesta en escena, Ernesto Caballero, nombrado hace unos días nuevo director del Centro Dramático Nacional donde se estrenó *La colmena científica*.